

# CUADERNOS DE AJEDREZ



Horacio Sistac



## Aperturas

### Defensa Siciliana Variante Cerrada

#### Historia

Hemos tratado esta defensa en varias oportunidades a lo largo de la vida de *Cuadernos de Ajedrez*. Siempre lo hemos hecho abordando sus opciones abiertas, aquellas en que las blancas preparan el avance de su peón dama a d4 con el sostén del caballo rey que se ubica en la casilla f3. Bajo estos esquemas conocemos la **Variante Najdorf**, la **Variante del Dragón**, la **Variante Scheveningen**, la **Variante Clásica**, la **Variante de los Cuatro Caballos** por mencionar sólo algunas dentro del amplio espectro que conforma un verdadero cuerpo teórico del ajedrez.

En general, podríamos aseverar que la **Defensa Siciliana**, y tal vez gracias al desarrollo teórico que hemos mencionado, es probablemente la defensa más empleada contra las aperturas de peón rey. De allí que, ya en la década de los 60 del siglo pasado, muchos jugadores de talla mundial comenzaron a utilizar otros sistemas que apartaran a sus rivales de los lineamientos teóricos tan trillados.

De la mano de Vassily Smyslov y Boris Spassky, en representación de la *Escuela Soviética*, y de reconocidos teóricos ingleses como Michael Adams y Nigel Short tiempo más tarde, las líneas que se enrollan dentro de la **Variante Cerrada** comenzaron a gozar de una reputada popularidad y a contar con su propio cuerpo teórico al punto de ser bautizada, vulgarmente, como la “anti-siciliana”.

Si algo podemos aseverar, cuando nos referimos a la **Variante Cerrada** es que, precisamente, se arriba a posiciones realmente trabadas donde raramente se efectúan intercambios de peones y donde las maniobras suelen ser generalmente lentas. Claro está, siempre encontramos excepciones, como veremos en el desarrollo del análisis.

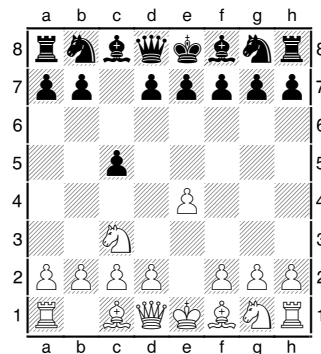
Ciertamente, esta variante, en manos de jugadores de estilo posicional, puede llevar a rivales tácticos al borde de un ataque de nervios, pero también puede acarrearles inesperadas sorpresas toda vez que el primer jugador abra posiciones cuando haya logrado que sus piezas se encuentren en perfecta coordinación.

#### Planteo

El planteo inicial de la **Defensa Siciliana, Variante Cerrada** es el siguiente:

	Blancas	Negras
1	e4	c5
2	Cc3	....

Diagrama 1



El lector deberá tener presente que, con independencia de la variante de que se trate, estamos frente a una **Defensa Siciliana** de modo que la lucha siempre rondará acerca del control de la casilla d5. Por ello, las movidas subsecuentes del negro se orientarán a esa contienda, siendo las más usuales:

- (a) 2. .... d6;
- (b) 2. ....e6, y
- (c) 2. .... Cc6.

#### Opción (a)

2	....	d6
---	------	----

Este es un intento de las negras por provocar a las blancas hacia la **Variante Abierta**. Por ejemplo, 3. Cf3 Cf6 y 4. d4 .... nos

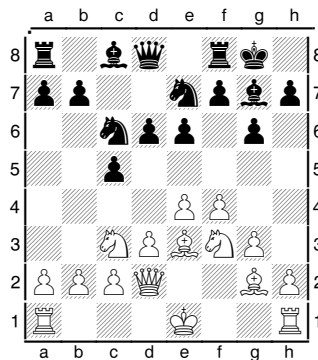
conduciría directamente a ella por la vía de la transposición. Sin embargo, es esperable que quien hubiere planteado los laberintos de la **Variante Cerrada** no acepte aquel envite y, manteniéndose en su idea, intente –ubicando su alfil en g2- el dominio de la gran diagonal que tiene por posta, precisamente, el tan deseado escaque d5. Veamos una secuencia usual:

3	g3 <sup>1</sup>	Cc6
4	Ag2	g6

Es usual que a un fianchetto se le conteste con otro.

5	d3 <sup>2</sup>	Ag7
6	Ae3	e6
7	Dd2	Cge7
8	f4	0-0
9	Cf3	....

Diagrama 2



Las negras, en lugar del enroque de la jugada 8ª, podrían también haber optado por **8. .... Tb8** como preludeo del lanzamiento de los peones del flanco dama al campo de batalla.

En resumen, la posición resultante es bastante cerrada. Obsérvese que aún no se ha intercambiado ningún peón, pero la ruptura no tardará en llegar.

Aún cuando queda mucho por discutir, las blancas han logrado que sus piezas se encuentren en gran armonía, restándole el enroque, que podrá ser tanto el pacífico corto como el intento de preparar un asalto al estilo del **Ataque Yugoslavo** mediante el enroque largo.

<sup>1</sup> La movida **3. f4 ....** es perfectamente factible y depende del estilo de cada jugador. En efecto, se trata de una jugada agresiva que no contradice los principios posicionales ya enunciados.

<sup>2</sup> **5. Cge2 ....** es también posible con la idea de sostener, indistintamente, los avances del peón dama o del peón alfil rey.

Por su lado, las negras deben aún debatirse en liberar el alfil de casillas blancas que ha quedado encerrado, pero su posicionamiento dista mucho de ser pacífico ya que, producida la inminente ruptura, sus piezas también comenzarán a coordinarse adecuadamente.

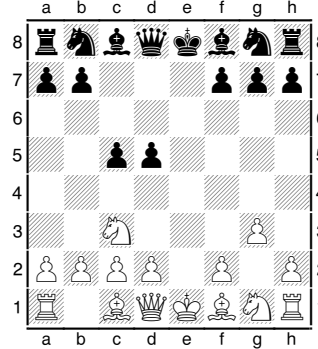
**Opción (b)**

2	....	e6
---	------	----

Como ya hemos aseverado, la lucha circulará alrededor del escaque d5. La movida del texto es un preciso sostén del premeditado avance del peón dama a esa casilla, circunstancia que el blanco ignora en lo inmediato pero que, siguiendo los dictados de la **Variante Cerrada**, sabrá presionar a distancia mediante un alfil fianchettato vía g2.

3	g3	d5
4	exd5	exd5

Diagrama 3



La posición luce ya más como una opción abierta, lo cual no obsta para que el primer jugador continúe con sus planes originales o decida ingresar en la franca lucha central. Las movidas que representan cada caso son:

- (b.1) **5. Ag2 ....**, o
- (b.2) **5. d4 ....**

**Alternativa (b.1)**

5	Ag2	Cf6
---	-----	-----

Prematura sería **5. .... d4** a causa de **6. De2+ Ae7** (no **6. .... De7** por **7. Cd5 Dxe2+**, **8. Cxe2 Ad6**, **9. b4!** .... con clara ventaja de las blancas), **7. Cd5 ....** y juego preferible para el primer jugador. Sin embargo, la jugada del texto, además de brindar el segundo sostén al peón dama, deja ahora preparado el avance del peón a d4 sin los peligros mencionados en el párrafo anterior.

6	d3	....
---	----	------

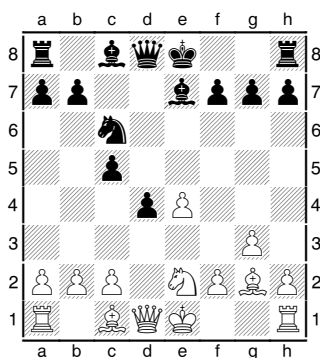
Nada impide a la blancas continuar con su desarrollo mediante 6. **Cge2** ...., pero luego de 6. .... **d4**, 7. **Ce4** .... deja a las piezas blancas apretujadas.

6	....	d4
7	Ce4	Cxe4
8	dxe4	....

La ventaja de tomar el caballo adversario con el peón dama, a pesar de que interrumpe transitoriamente la acción del alfil en la gran diagonal, se revelará en las movidas que siguen.

8	....	Cc6
9	Ce2	Ae7

**Diagrama 4**



La continuación tradicional es la siguiente:

10	0-0	0-0
11	Cf4	Te8
12	Cd5!	....

Ahora el lector comprenderá la verdadera razón de haber capturado el caballo con el peón en la movida 8ª de las blancas. La instalación de este caballo en d5, sostenido por aquel peón, es sumamente molesta para las negras que no podrán incomodarlo con un peón propio.

12	....	Ad6
13	c4!?	....

Aquí se ve con meridiana claridad la intención de las blancas. Según Daniel Elguezabal Varela “La idea es consolidar el caballo y luego avanzar el peón a f4”<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> *Curso de Aperturas, Sistemas semiabiertos (Primera Parte)*, Editorial La Casa del Ajedrez, Madrid, 2003.

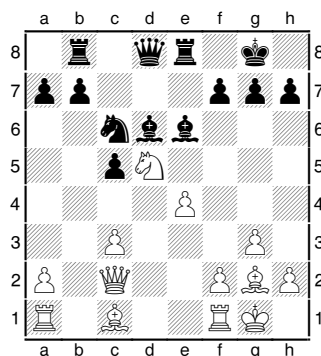
La calificación de jugada interesante a la movida de texto corresponde, también, al mencionado autor.

13	....	dx3
----	------	-----

Según Elguezabal Varela, “También es correcto 13. .... **Ae6**, 14. **f4 f6**, 15. **h3 Dd7**, y no se ve con claridad el plan que deben realizar ambos bandos en este momento. La posición debe considerarse igualada.”

14	bxc3	Tb8
15	Dc2	Ae6

**Diagrama 5**



En nuestra opinión, la posición resultante es de sumo equilibrio y de muy compleja resolución.

**Alternativa (b.2)**

5	d4	....
---	----	------

Esta agresiva propuesta de inmediato ataque al centro que deje a las negras con un peón aislado tiene, por su lado, algún costo para las blancas ya que deberán recapturar con la dama y, con ello, utilizar un precioso tiempo que correspondería a alguna otra pieza.

5	....	cx4
6	Dxd4	Cf6
7	Ag5	....

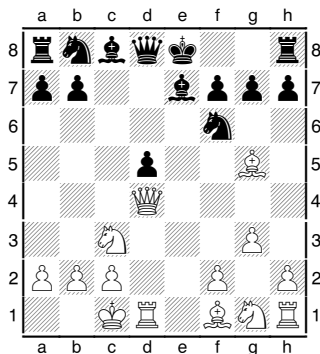
Como se ve, todo gira sobre el peón aislado negro. Mientras las negras suman piezas a su defensa, las blancas lo hacen a su ataque o a las piezas que le ofrecen sostén. Pero esto durará poco tiempo más.

El lector se preguntará, ¿porqué no 7. **Ag2** ....? Simplemente porque resulta, a todas luces, inofensivo luego de 7. .... **Cc6**, 8. **Dd1 d4!**, 9. **Cce2 Ac5**, 10. **Cf3 0-0**, 11. **0-0 Af5**, 12.

Ce1 Dd7 y la ventaja de espacio de las negras es innegable.

7	...	Ae7
8	0-0-0	...

Diagrama 6



Factible es, también, 8. Ab5+ ... que suele conducir a posiciones complejas luego de la simplificación del medio juego.

8	...	Cc6
9	Da4	...

Al fin de cuentas, la mejor ubicación para la dama.

9	...	Ae6
---	-----	-----

Contraproducente, aunque tentadora, resulta 9. ... d4 a causa de 10. Ag2 Ad7, 11. Cb5 0-0!, y si ahora 12. Cxd4? Ca5! deja copada a la dama blanca.

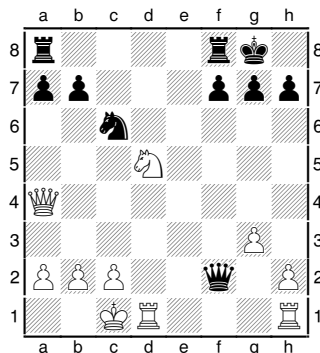
10	Ag2	0-0
11	Cge2	Db6
12	Ae3	Ac5
13	Axc5	Dxc5

El equilibrio es marcado. Muchas son las posibilidades que se abren a partir de esta posición. Nosotros nos limitaremos, exclusivamente, a enunciar aquella en que se produce la simplificación de todo el juego, pudiendo, a partir de ello, prácticamente declarar las tablas sin más (de no mediar un error de alguno de los contendientes).

14	Cf4	Dxf2
15	Cxcd5	Cxd5
16	Axd5	Axd5
17	Cxd5	...

El lector apreciará la igualdad a que hacíamos referencia párrafos más arriba.

Diagrama 7



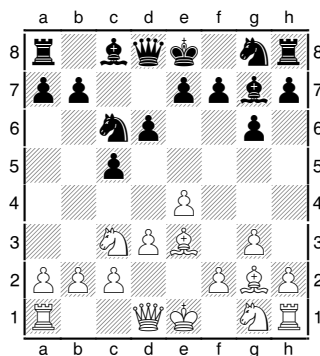
Opción (c)

2	...	Cc6
---	-----	-----

Esta se ha convertido en la opción más popular, en la contienda de elite, con marcada preferencia sobre las otras dos alternativas que hemos analizado. La continuación usual es:

3	g3 <sup>4</sup>	g6
4	Ag2	Ag7
5	d3	d6
6	Ae3	...

Diagrama 8



Es factible, también, 6. f4 ..., jugada que aún puede esperar. La del texto, según las aspiraciones del blanco, puede convertirse en una especie de **Ataque Yugoslavo** contra la **Variante del Dragón** de esta misma defensa.

6	...	Tb8
---	-----	-----

Sin dudas, esta movida pretende dar soporte al empuje del peón "b". Como hemos afirmado en anteriores ediciones donde tratáramos la **Defensa Siciliana**, las negras intentarán

<sup>4</sup> La inmediata 3. f4 ... da lugar al famoso **Ataque Grand Prix** que trataremos en alguna edición futura de *Cuadernos de Ajedrez*.

el dominio sobre el flanco dama en tanto que las blancas lo harán en el flanco contrario.

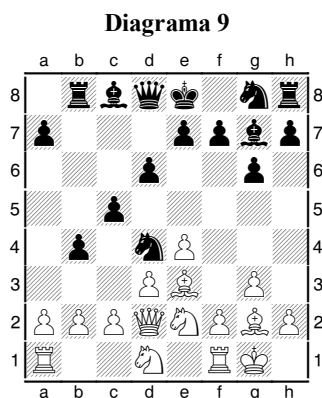
7	Dd2	b5
---	-----	----

John Emms, al comentar este último par de movidas<sup>5</sup>, asevera: “*Nótese que las negras demoran el desarrollo del caballo [sito] en g8 de forma de no facilitarles a las blancas el plan Ae3-h6*”, que es propio del **Ataque Yugoslavo**, agregamos nosotros.

8	Cge2	Cd4
---	------	-----

Este estratégico emplazamiento del caballo negro impide el plan blanco del avance del peón dama a d4 y, adicionalmente, su cambio no hace sino favorecer la posición negra. En efecto, si **9. Axd4** (ni pensar en **9. Cxd4?** .... a causa de **9. .... cxd4** que gana una pieza) **cx d4**, **10. Cd1** .... implica que el primer jugador debe olvidar toda intención de un **Ataque Yugoslavo** a la vez que le ha otorgado al segundo jugador una columna semiabierta que podrá resultarle de utilidad a futuro.

9	0-0	b4
10	Cd1	....



La posición es bien tensa y, sin dudas, cerrada. Mientras las blancas se encuentran con restricciones de espacio, las negras tienen atraso de desarrollo. Los planes de ambos bandos tenderán, pues, a solucionar tales limitaciones.

Las blancas pueden optar por dos planes: (a) sacarse de encima el caballo negro centralizado, mediante **c3** .... o (b) buscar el cambio del alfil del segundo jugador que corre por casillas negras luego de **Cxd4** ....

Por el lado de las negras, la necesidad de desarrollo es evidente, pero pueden demorar la salida del caballo rey (que evita que las blancas jueguen libremente **Ah6** ....) y expandirse en el flanco de dama mediante .... **a5** seguido por .... **Aa6**. Una opción bastante usual es **10. .... e6** que brinda espacio para emplazar el caballo rey y permite el enroque posterior.

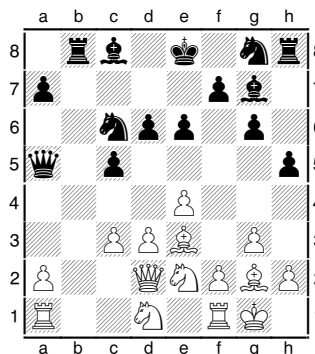
### Enfrentamiento de los Alejandro

Brindamos al lector una bella partida que tuvo lugar en el año 2006 en el Abierto de León y que contó como protagonistas a Alejandro Ruiz Marana y a Alejandro Franco Alonso. En ella apreciaremos cómo ambos contendientes pugnaron por hacer valer los planes que hemos mencionado párrafos más arriba.

Partiendo del **Diagrama 9**:

10	....	e6
11	Cc1	Da5
12	c3	bxc3
13	bxc3	Cc6
14	Ce2	h5

**Diagrama 10**



Se aprecia claramente que las blancas han quitado al caballo negro de su centralizada posición, pero lo han hecho a expensas de otorgar el control de la columna “b” a manos de las negras. Adicionalmente, el caballo sito en d1 no encuentra casilla factible, cuando por el lado de las negras éstas inician acciones en el flanco de rey y ya pueden disponer libremente de su caballo rey por cuanto no es factible que las blancas practiquen **Ah6** ....

15	f4	Cge7
----	----	------

Ruiz Marana se lanzó también sobre el flanco rey pero, más importante aún, le dió cabida al inmóvil equino en f2 de ser necesario.

16	f5	exf5
----	----	------

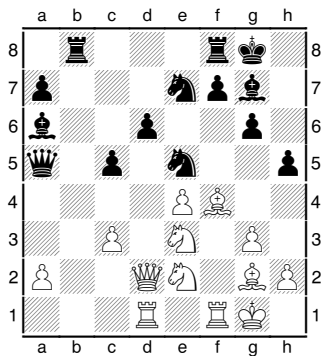
<sup>5</sup> *Starting Out: The Sicilian*, Everyman Chess, Londres, 2002.

17	Af4	Ce5
18	Ce3	0-0

Momento crítico. Las blancas han entregado un peón en búsqueda de espacio y ahora deben maniobrar con cautela, pero la precisión de Franco Alonso demostrará la diferencia de poco más de 300 puntos de ELO sobre su rival.

19	Tad1	fxe4
20	dxe4	Aa6!

Diagrama 11



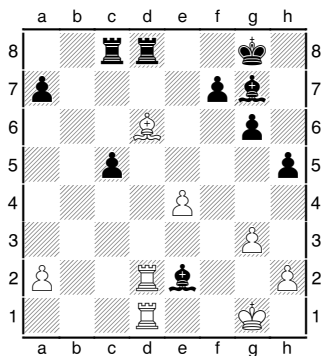
Esta excelente movida exclaviza la dama en defensa del caballo e inmoviliza al caballo que evita la pérdida de calidad.

21	c4	Dxd2
22	Txd2	Cc8

El negro defiende el peón dama y no se engolosina con el peón "c".

23	Ah3	Cxc4
24	Cxc4	Axc4
25	Axc8	Tbxc8
26	Axd6	Tfd8
27	Tfd1	Axe2
28	Aband.	

Diagrama 12



El abandono está plenamente justificado. Si 28. Txe2 Ad4+, 29. Txd4 cxd4, 30. Af4 ... le aseguraba a Franco Alonso la calidad además del peón que llevaba de ventaja el cual, por otra parte, ahora se encuentra pasado y se ha convertido en un "criminal suelto", utilizando la terminología de Nimzowitch.

## Estrategia

### La fuerza de los peones pasados

En nuestra edición nro. 26 de *Cuadernos de Ajedrez* (febrero del corriente año), abordamos los conceptos que nos legara Nimzowitch en su célebre libro *Mi Sistema* acerca de los peones pasados, y lo hicimos bajo el título "El peón pasado es un criminal".

Lejos de dejar agotada esta temática, nos adentraremos en ella nuevamente y, sin que nada cambie respecto de los principios dictados por el gran letón –los cuales versaban más en la necesidad de bloquear a estos criminales sueltos en lugar de contentarnos con su vigilancia remota– nos permitimos profundizar este concepto con especial énfasis en los casos en que tales delincuentes no pueden ser bloqueados.

Sabida es ya la fuerza de un peón pasado y, cuanto más, la de dos peones en tal situación, especialmente cuando se encuentran unidos. Conocido es el principio de que, salvo que se encuentre el rey en la cercanía, dos peones sueltos en la antepenúltima fila son imparables para una torre, por ejemplo.

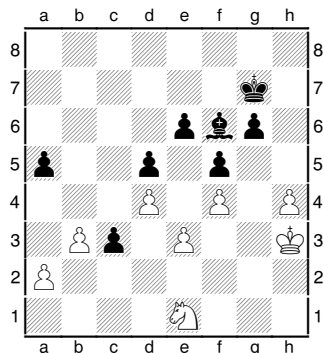
A los fines de analizar la fuerza de los peones pasados, intentaremos abordar la temática, pues, desde dos ángulos:

- (a) el caso del peón pasado único, y
- (b) el caso en que los peones pasados son dos y, adicionalmente, se encuentran unidos.

#### (a) Ejemplo de peón único pasado

Hemos elegido a los efectos de este tema la posición que describe el **Diagrama 13** que insertamos seguidamente. La misma corresponde a la 17ª partida que disputaron Botvinnik y Smyslov, por el 21er. Campeonato del Mundo, posición a la que arribaron luego de que las blancas practicaran su 41ª movida (41. Ce1 ...):

**Diagrama 13**



**Botvinnik-Smyslov  
Campeonato Mundial, 1957  
Juegan las negras**

Compartimos con el lector una anécdota, tal vez, risueña. En aquellos tiempos, las partidas tenían un ritmo de juego muy distinto al que aplicamos hoy en día al punto que, cumplidas 40 movidas de cada contendiente y arribados a las 2 horas de juego, la partida se suspendía y uno de ellos dejaba la “jugada secreta” bajo sobre sellado en poder y custodia del árbitro del match, oficial que produciría tal movida sobre el tablero apenas reanudada la partida. Éste fue el caso y correspondió a Smyslov sellar la movida secreta.

Botvinnik, obviamente, desconocía esta jugada, de modo que su análisis frente a la reanudación debe haberle llevado muchas horas<sup>6</sup>. Lo cierto es que Smyslov, cuyos analistas también deben haber estudiado profundamente la posición con la ventaja de conocer la movida secreta, rehusó el ofrecimiento de tablas que le hiciera Botvinnik apenas ingresados a la sala de juego. Y tenía sus razones, razones que se fundan en su peón pasado de la columna “c”, el cual mantiene distraído al caballo blanco en condición de vigía o alejado de las acciones si se dedica a bloquearlo.

La “jugada secreta” que suscribió Smyslov, y que apunta al peón “h” de las blancas fue:

	Blancas	Negras
<b>41</b>	....	Rh6!

Queda claro que en algún momento, Smyslov practicaría .... Rh5 en el afán de capturar ese peón y de que Cf3 ....., en defensa de aquél, sería desastrosa a causa de .... c2 sin

<sup>6</sup> Seguramente tal tarea la llevaron a cabo sus analistas. Recordemos que no existían ordenadores que lo pudieran hacer en aquel entonces.

poder evitar su coronación. Veamos el desarrollo de la misma:

<b>42</b>	Cc2	Ae7
-----------	-----	-----

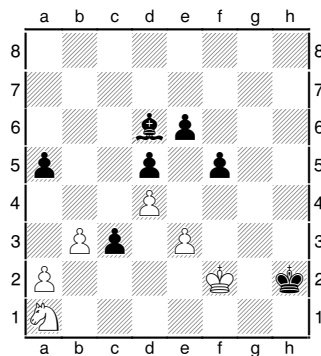
Evitando cualquier intento de crear su propio peón pasado luego de b4 ....

<b>43</b>	Rg3	Rh5
<b>44</b>	Rf3	Rxh4

Objetivo cumplido. El peón torre rey de las blancas ha sido capturado, pero queda mucho aún por recorrer.

<b>45</b>	Ce1	g5
<b>46</b>	fxg5	Rxg5
<b>47</b>	Cc2	Ad6
<b>48</b>	Ce1	Rh4
<b>49</b>	Cc2	Rh3
<b>50</b>	Ca1	Rh2
<b>51</b>	Rf2	....

**Diagrama 14**



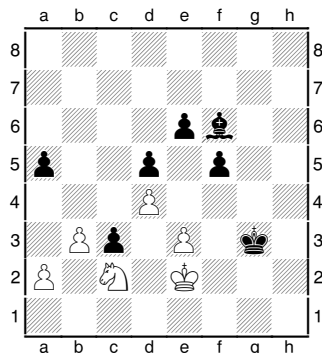
Las blancas se ufanan en evitar la infiltración del monarca negro en sus últimas líneas, pero no podrán evitarlo. Recomendamos al lector seguir con atención las maniobras que siguen, especialmente por cómo Smyslov utilizó el principio de oposición para hacerle camino a su propio rey.

<b>51</b>	....	Ag3+
<b>52</b>	Rf3	Ah4
<b>53</b>	Cc2	Rg1
<b>54</b>	Re2	Rg2
<b>55</b>	Ca1	Ae7

Obviamente previendo que si **56. Rd3 Ab4** evita la captura del criminal suelto.

<b>56</b>	Cc2	Rg3
<b>57</b>	Ce1	Ad8
<b>58</b>	Cc2	Af6

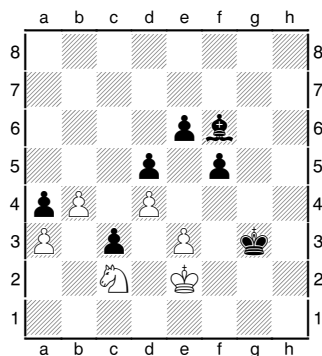
**Diagrama 15**



Este debe haber sido un importante momento de decisión para Smyslov ya que dejaba librado a su suerte al peón pasado que tanto le había redituado hasta aquí. Un breve análisis nos revela que Smyslov nada regalaba. Si **58. Rd3 Rf2**, **59. Rxc3 Re2**, **60. b4** (lo mejor) **axb4**, **61. Rxb4 Rd2**, **62. Rb3 Ag5**, **63. a4 Axe3**, **64. Cxe3** (lo mejor, de lo contrario el negro podría .... **Af4** seguido de .... **Ab8** evitando la coronación del peón blanco libre) **Rxe3** y, si bien ambos coronan en la movida 69ª, las blancas tienen un final perdido.

<b>59</b>	a3	Ae7
<b>60</b>	b4	a4
<b>61</b>	Ce1	Ag5
<b>62</b>	Cc2	Af6

**Diagrama 16**

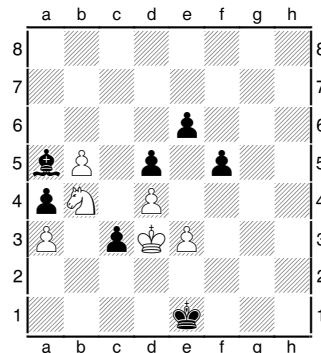


Finalmente, las blancas han quedado *zugzwang*. Si **63. Ce1 f4**, **64. exf4 Axd4**, **65. Rd3 Af2**, **66. Cc2** (por enésima vez) **Rxf4**, **67. Rxc3** .... pero las blancas están perdidas.

<b>63</b>	Rd3	Rf2
<b>64</b>	Ca1	Ad8
<b>65</b>	Cc2	Ag5
<b>66</b>	b5	Ad8
<b>67</b>	Cb4	Ab6
<b>68</b>	Cc2	Aa5
<b>69</b>	Cb4	Re1

**70** Aband.

**Diagrama 17**



Desde que iniciamos este análisis, el caballo se instaló en el escaque c2 en 8 oportunidades sobre 26 movidas del blanco. Smyslov estaba en lo correcto al no aceptar tablas. Si ahora **70. Cc2+** (por 9ª vez) **Rd1** y no hay forma de que Botvinnik pudiese evitar la incursión del rey negro en el flanco de dama y terminar capturando el peón “a” de las blancas.

El ejemplo que hemos empleado es de alta complejidad, pero ilustra acabadamente la fuerza de un peón pasado y su permanente amenaza de avance hacia la coronación que, para el caso, retuvo anclado al caballo blanco tanto para su control cuanto para su bloqueo.

**(b) Ejemplo de dos peones pasados y unidos**

Estos casos suelen ser más sencillos y contundentes.

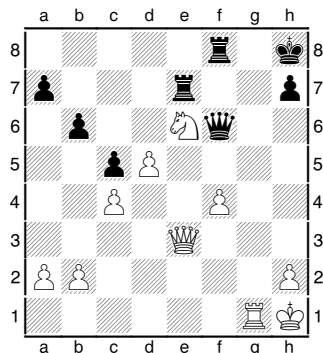
El ejemplo que utilizaremos seguidamente proviene de la 26ª partida que disputaron Max Euwe y Alexander Alekhine en su match por el Campeonato del Mundo del año 1935 que, finalmente, quedó en manos del holandés. Esta partida pasó a la posteridad bajo el nombre de “*La perla de Zandvoort*” en honor a la ciudad en la que se disputó.

Partiremos de la posición del **Diagrama 18**, la cual es la resultante de 35 movidas de cada contendiente.

Materialmente, como puede apreciarse, existía igualdad, pero Euwe ya contaba con un peón pasado y, a continuación, logró conectar un segundo peón que actuaría fraternalmente ligado a aquél.



**Diagrama 18**



**Euwe-Alekhine  
Campeonato Mundial, 1935  
Juegan las blancas**

	Blancas	Negras
36	De5	Dxe5
37	fxe5	....

Objetivo cumplido. Ahora Euwe logra pasar dos peones que actuarían conectados.

37	....	Tf5
38	Te1?!	....

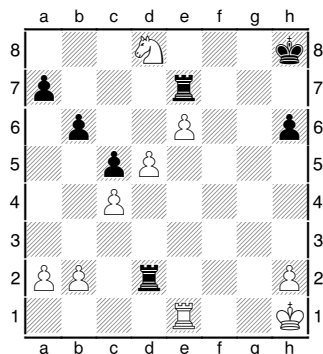
Mejor era **38. Tg5!** .... pero su análisis escapa el objeto de nuestro abordaje de hoy.

38	....	h6
39	Cd8!	....

Parece entregar el peón luego de **39. .... Tdxe5, 40. Txe5 Txe5** pero sobreviene la desagradable sorpresa de **41. Cf7+** .... ganando la torre y quedando con ventaja decisiva.

39	....	Tf2
40	e6	Td2

**Diagrama 19**



Tras esta movida, y conforme a la usanza que ya hemos comentado en párrafos

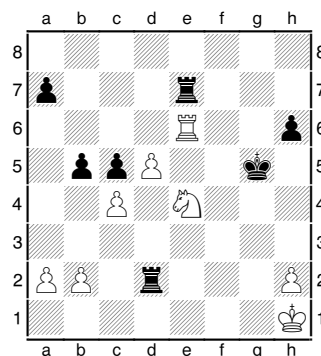
más arriba, la partida se suspendió, correspondiendo a Euwe dejar la movida sellada.

41	Cc6	Te8
42	e7	b5
43	Cd8	Rg7
44	Cb7	Rf6

Obsérvese que la torre negra sita en d2 es prácticamente esclava con el único fin de evitar el avance del peón dama blanco.

45	Te6+	Rg5
46	Cd6	Txe7
47	Ce4+	Aband.

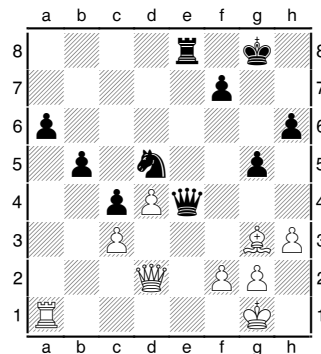
**Diagrama 20**



Este ejemplo es una clásica expresión del poder de dos peones pasados y conectados.

Para concluir, incluimos un ejemplo que contó a Agustín Mezzina y a quien esto escribe como protagonistas en una de las partidas por el Campeonato del Club de Ajedrez Roberto Grau del año 2009. Luego de 29 movidas, arribamos a la siguiente posición:

**Diagrama 21**



**A.Mezzina-H.Sistac  
Buenos Aires, 2009  
Juegan las blancas**

Las blancas igualaron la diferencia material que favorecía a las negras, pero con ello permitieron que las negras lograsen dos peones pasados y conectados:

	Blancas	Negras
<b>30</b>	Txa6	De1+
<b>31</b>	Dxe1	Txe1+
<b>32</b>	Rh2	Cxc3

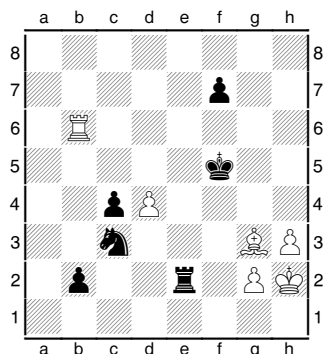
Y tras ello, la pareja de soldados de infantería se hace imparable.

<b>33</b>	Txh6	b4
<b>34</b>	Tb6	b3
<b>35</b>	f4	Te2

A pesar de que las blancas han logrado igualdad material, la topadora de peones pasados es imparable.

<b>36</b>	Tb8+	Rh7
<b>37</b>	fxg5	b2
<b>38</b>	g6+	Rxg6
<b>39</b>	Tb6+	Rf5
<b>40</b>	Aband.	

**Diagrama 22**



Los desesperados intentos de las blancas fueron respondidos con movidas de rey que siempre lo ubicaron en casillas blancas, a los efectos de evitar el jaque de alfil, hasta llevarlo a una posición donde la esperanza del primer jugador se derrumbó. Es obvio que en la siguiente movida, las negras practicarían **40. .... b1=D** .... con partida ganada.

## Medio Juego - Táctica

### Veneno Puro

A lo largo de las tantas páginas que llevamos escritas desde el nacimiento de *Cuadernos de Ajedrez*, hemos recalado hasta el can-

sancio, casi como una verdad escrita sobre piedra, que la gula es un carísimo vicio, en ocasiones un pecado capital.

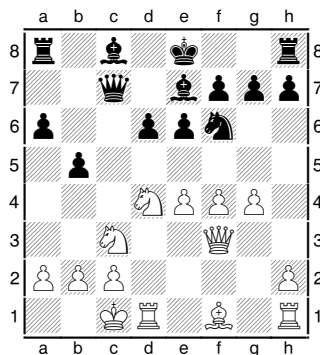
Sin el temor de que el lector nos tilde de cargos, insistimos en este concepto: *cuan-do la limosna es grande, hasta los santos desconfían*. Así reza un conocido refrán popular.

Sin embargo, a veces la gula solo causa indigestión, lo cual, llevado al ajedrez, implica que habiendo engullido una pieza rival debamos soportar, luego, un feroz ataque, el cual –a veces- podemos llegar a resistir, ocasionalmente devolviendo el material conquistado.

Pero en otros casos, llevados por ese casi instintivo afán de hacer una diferencia material, algo bastante corriente entre los aficionados y principiantes que dan sus primeros pasos en el ajedrez, puede ser que estemos ingiriendo veneno de la más alta pureza y que no tengamos la posibilidad de recuperarnos, pues su ingesta resulta letal.

Existe una posición a la que se arriba frecuentemente, tras 11 jugadas de ambos bandos, en la **Defensa Siciliana, Variante Najdorf**, que mostramos seguidamente.

**Diagrama 23**



**Juegan las blancas**

Si usted ha llegado a esta instancia de la apertura, seguramente la conoce y por lo tanto continuará con **12. g5 ....** Sin embargo, ¿no se sentiría tentado de mover **12. e5 ....** atacando simultáneamente el caballo y la torre en a8?

Pues, bien, también sabrá que esta movida, inspirada en el apetito material, no es sino un extracto venenoso. **12. .... Ab7** no solamente le quitará el apetito a las blancas sino que, además, les provocará daños de la misma índole debido a que ese alfil, que defiende a la torre atacada, ataca a su vez a la dama en la misma diagonal en que se enfila una torre. De tal

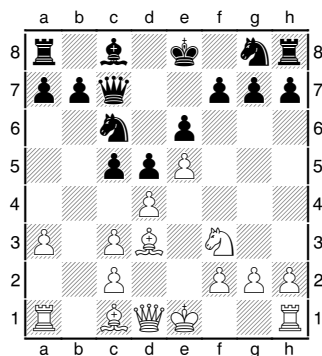
forma, luego de –por ejemplo- **13. Dg3 Axh1**, **14. exf6 Axf6** y las negras habrán conquistado calidad y un peón.

En ocasiones se nos ofrece alguna combinación a través de la cual podemos capturar una torre -en su propia esquina- con la dama, pero habiendo todavía muchas piezas sobre el tablero debemos estar seguros de que lo que la dama ingiera no sea, precisamente, el canto rodado que se utilizó para construirla.

Esa sabrosa captura de torre con la dama puede verse en un ejemplo de la **Defensa Francesa, Variante Winawer**, conforme a la secuencia que describimos seguidamente:

	Blancas	Negras
1	e4	e6
2	d4	d5
3	Cc3	Ab4
4	e5	c5
5	a3	Axc3+
6	bxc3	Dc7
7	Cf3	Cc6
8	Ad3	....

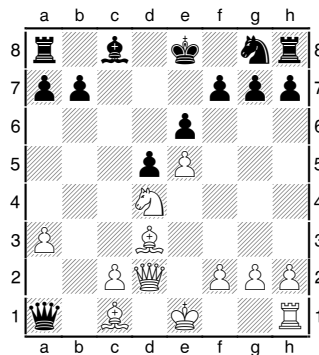
Diagrama 24



En verdad, el emplazamiento del alfil rey blanco no es el ideal y debería ser rápidamente retirado a e2 luego de **8. .... c4**. Sin embargo, trasladando al ajedrez esa sensación de que teniendo el estómago lleno somos capaces de enfrentar todo, las negras advierten la posibilidad de provocar una simplificación que les permita, finalmente, tomar el peón c3 con jaque y llevarse la torre y un peón a cambio de un caballo.

8	....	cxd4
9	cxd4	Cxd4
10	Cxd4	Dc3+
11	Dd2!	Dxa1

Diagrama 25



¡Objetivo cumplido! La ventaja, en términos materiales es de tres peones o, lo que sería equivalente a, una pieza menor. Pero, ¿han cumplido su objetivo? Definitivamente, ¡no! Luego de **12. c3!** .... seguida de **13. Cb3** ...., la dama negra quedará copada, y lo que teóricamente era una ganancia de material termina siendo una terrible desventaja en todo sentido, material y de juego.

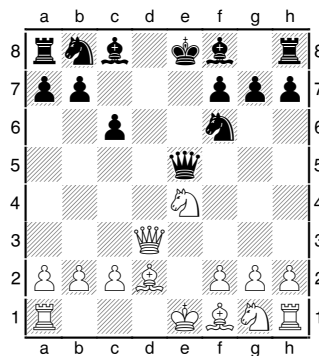
Acercamos un instructivo ejemplo pero referido a una **Defensa Caro-Kann**.

	Blancas	Negras
1	e4	c6
2	d4	d5
3	Cc3	dxe4
4	Cxe4	Cf6
5	Dd3	e5?

La jugada de las blancas no ha sido la más precisa pues, como sabemos, **5. Cxf6+** .... o, eventualmente, **5. Cg3** ...., resultan más propicias. Sin embargo, la respuesta del negro es un error que se origina en la avidez de obtener material como veremos en la secuencia que sigue.

6	dxe5	Da5+
7	Ad2	Dxe5

Diagrama 26



Ahora quedan en evidencia los planes del negro. Han clavado un caballo que es atacado por dos piezas y defendido sólo por una. Especulan, pues, con **8. f3 ....** asegurándose, mínimamente, aislarle un peón a las blancas.

Pero las blancas abandonan el caballo:

<b>8</b>	0-0-0!!	....
----------	---------	------

Las negras pueden creer que el caballo sito en e4 es maná caído del cielo pero, en verdad, se trata de cianuro en su estado de mayor pureza. Aquí es necesario **8. .... Ae7**, pero obsérvese el letal efecto de la ingesta del equino:

<b>8</b>	....	Cxe4
----------	------	------

Poción de veneno puro. Queda claro que **8. .... Dxe4** recibiría la también letal **9. Te1 ....** con lo cual el blanco capturaría la dama a cambio de un caballo y una torre.

<b>9</b>	Dd8+!!	Rxd8
<b>10</b>	Ag5+	Rc7
<b>11</b>	Ad8#	

El jaque doble a la descubierta terminó siendo la clave de la combinación, ya que tampoco se podía **10. .... Re8** por **11. Td8#**.

Como corolario, esté seguro de que no siempre se cumple aquello de que *a caballo regalado no se le mira el diente*, porque muchas veces no hay veterinario que pueda curarlo.

### La miniatura del mes

Contribución de **Julio Refay**

### Un cúmulo de errores

En la partida de este mes, las blancas desde el principio inician un curso de juego antiposicional y van de mal en peor (casi como si fueran adictas a los falsos movimientos), hasta que llega lo inevitable.

**Kurkletis-Vasiukov<sup>7</sup>**  
Campeonato de Kazakhstan, 1957

	Blancas	Negras
<b>1</b>	d4	Cf6
<b>2</b>	c4	c5

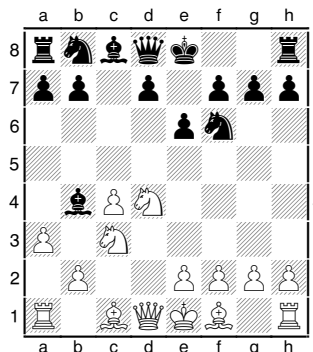
<sup>7</sup> Basado en *100 miniaturas rusas* de P.H. Clarke.

<b>3</b>	Cf3	cxd4
<b>4</b>	Cxd4	e6

Y así hemos llegado a una variante de la **Apertura Inglesa** (por transposición).

<b>5</b>	Cc3	Ab4
<b>6</b>	a3?	....

**Diagrama 27**



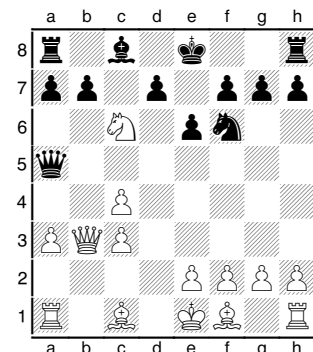
Movida muy pobre que pierde tiempo y que daña gravemente su formación de peones. A cambio se queda con los dos alfiles que no sirven para nada. **6. Cb5 ....** se considera mejor.

<b>6</b>	....	Axc3+
<b>7</b>	bxc3	Da5
<b>8</b>	Db3	....

Esperando, en el mejor de los casos, trocar damas o, en su defecto, alejar a la dama enemiga mediante **Db4 ....** Sin embargo, como no es un movimiento realmente eficaz, simplemente **8. Ad2 ....** era mas prudente.

<b>8</b>	....	Cc6
<b>9</b>	Cxc6	....

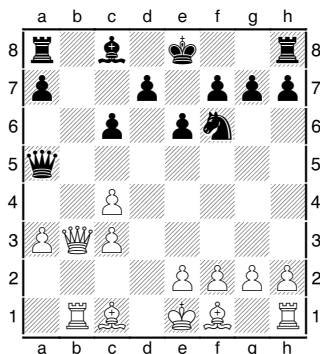
**Diagrama 28**



Otro error posicional: refuerza el centro y le abre la fila b al negro (¡cómo lo aprovecha!) Era mejor **9. e3 ....** ampliando su desarrollo.

9	....	bxc6
10	Tb1	....

Diagrama 29



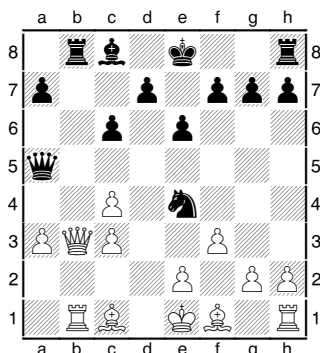
Otra vez las blancas abandonan las necesidades básicas del desarrollo del juego, que debería haber continuado con **10. e3 ....** Si **10. Db4 ....** el blanco podía haberse encontrado con **10. .... De5, 11. Tb1** (o **11. e3 Tb8, 12. f4 Dc7** con ventaja para las negras) **Ce4, 12. Ad2 c5, 13. Db2 0-0** y las negras tienen clara ventaja.

10	....	Ce4
11	f3?	....

Esta partida seguramente sirva para atestiguar que, adoptando una mala posición, los movimientos malos se suceden naturalmente. **11. Ab2 ....** perdía material después de **11. .... Df5, 12. f3 Cd2!, 13. e4 Cxf3+!, 14. gxf3 Dxf3** asegurándose una de las torres<sup>8</sup>. Y no es sorprendente la aplastante respuesta del negro.

11	....	Tb8!
12	Aband.	

Diagrama 30



El abandono fue por demás justificado. Sobrevivía un bonito remate final si **12. Dxb8 Dxc3+, 13. Rd1 Cf2#** o una clara ventaja mate-

<sup>8</sup> **11. Ad2 ....** tampoco es muy atractiva.

rial y posicional a favor de las blancas luego de **12. Dc2 Txb1, 13. fxe4 (13. Dxb1? ....** hubiera sufrido el mismo mate de más arriba) **Tb6.**

## Finales

### Talento natural de Capablanca

En la edición #31 (Julio de 2010) de *Cuadernos de Ajedrez* tratamos la grandeza de Alekhine en un final histórico, aquél que disputó contra Efim Bogoljubow en la ciudad de Villingen en el año 1934.

En tal oportunidad expresamos nuestra admiración hacia quien supiera desplegar maestría en los aspectos estratégicos y tácticos del ajedrez, especialmente en las etapas de la apertura y del medio juego. Y, sin que nos llamase a sorpresa, pudimos apreciar –en la partida en cuestión– esa misma destreza en la faz final del juego.

Hoy nos proponemos hacer lo mismo respecto de su eterno rival: José Raul Capablanca. Sabido es también que el genial cubano tenía dominio del ajedrez en cualquiera de sus etapas.

Sin embargo, ¿qué nos lleva a establecer un distinguo entre ambos, especialmente en lo que se refiera a la fase final de partida? El propio título de esta columna revela nuestras intenciones.

En verdad, Alexander Alekhine era un devoto del ajedrez, un estudioso a ultranza. Su vida estaba casi completamente dedicada al *Juego de los Reyes* y el foco del ruso (devenido en francés) se centraba fundamentalmente en la apertura y el medio juego. Para él, arribar a un final de partida era, lógicamente, algo indeseado por cuanto se proponía la derrota de su rival mucho antes.

El lector podrá acertadamente inferir, pues, que si Alekhine fue campeón del mundo durante tan largo período, los finales de partida no le eran ajenos o desconocidos, pero –dado su estilo y concepción de juego– los finales implicaban que debiera reconocer que no había podido volcar la balanza a su favor en todo el desarrollo previo. De allí que nos atrevamos a pensar que se trataba de una faz que no le agradaba, a la que seguramente llegaba mentalmente agotado (especialmente en sus últimos tiempos) y a la que menos esfuerzo de estudio volcaría.

Contrariamente, Capablanca se encontraba en las antípodas. El ajedrez, una pasión

también para él, era su principal actividad, pero una actividad que alimentaba su ego, que lo había llevado a la fama mundial y que le permitía una supervivencia sin apremios para completar la vida personal y social que deseaba.

Sus estudios del ajedrez eran nulos, según solía pregonar él mismo (aunque se nos ocurre imaginar que ello no es totalmente cierto pero, seguramente, eran escasos y/o esporádicos).

Capablanca fue, sin dudas, el mayor exponente del talento natural volcado al ajedrez y, como tal, su sentido de practicidad no tenía parangones. De allí que fuera mundialmente reconocida su habilidad para, habiendo obtenido una ventaja -por pequeña que fuese- tratar de simplificar la partida y, como consecuencia lógica, arribar a la faz final de la partida en situación beneficiosa para él.

Imaginamos que el final de partida debe haber sido, sin por ello desmerecer su destreza en la apertura y medio juego, una suerte de elixir a sus gustos, un terreno en el que se sentía como pez en el agua, una faz del juego en el que sabía volcar ese talento natural, tal vez, como ningún otro.

Desde esta perspectiva, que pertenece exclusivamente a quien esto escribe sin incurrir en diferenciaciones posicionales o tácticas de sus respectivos estilos, mientras que para el estudioso Alekhine el ajedrez se acercaba más a una ciencia, para Capablanca la realidad orillaba más la del talentoso pintor o escultor dando sus pinceladas o cinceladas a una obra de arte.

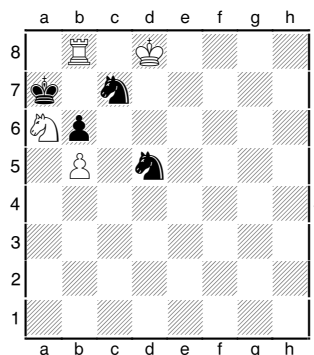
Nos complace, entonces, acercarle al lector un ejemplo del GM cubano que nace de una partida rápida, a 5 minutos por jugador, que lo enfrentara a Lasker en el año 1914<sup>9</sup>.

La posición que se describe seguidamente nos revela una simple diferencia de calidad a favor de Capablanca, no obstante lo cual todo nos indica, o al menos nos hace presumir, que se trata de una ventaja inmaterial y que estamos frente a una situación de empate.

Sin embargo, para el genial cubano, que conducía las blancas, no fue así.

<sup>9</sup> Este ejemplo, como también la anécdota acerca del mismo, lo hemos extraído de la genial obra de Antonio López Manzano y José Monedero González titulada *Ajedrez Esencial (400 consejos para mejorar tu nivel ajedrecístico)*, pero no hemos podido ubicarlo en las Mega Bases de Datos de que disponemos.

Diagrama 31



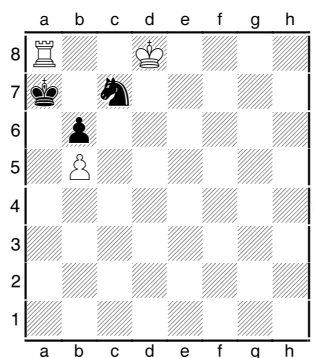
Capablanca-Lasker  
Partida "Blitz", 1914  
Juegan las blancas

La anécdota que nos proveen los destacados autores del mencionado libro nos revela que Capablanca tardó apenas 5 segundos en encontrar el camino hacia la victoria, a la vez que nos invitan a hacer lo propio en un tiempo razonable ¡dándonos 2 minutos para lograrlo! (tenemos presente que se trataba de una partida a 5 minutos). Bueno, nosotros hacemos extensiva esta invitación a nuestros lectores.

Si decidió tomarse el desafío seriamente, nos atrevemos a felicitarlo en caso de que la secuencia que ideó fuese:

	Blancas	Negras
1	Cxc7	Cxc7
2	Ta8+!!	....

Diagrama 32

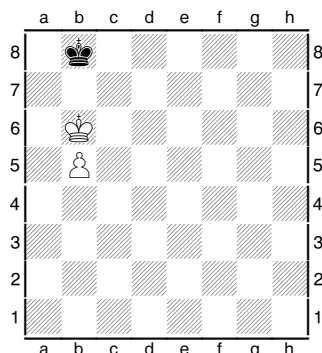


Sólo el talento de Capablanca podría haber ideado esta maniobra en tan poco tiempo. Sin dudas, tanto **2. Rc8 ....** como **2. Te8 ....** hubiesen encontrado **2. .... Cxb5** como respuesta y el pronóstico de tablas hubiera coincidido con la realidad. Sin embargo, la jugada de Capablanca destrozó la resistencia de Lasker y condujo la partida a un conocido final de peón.

En definitiva, y de la misma manera en que simplificación y simpleza tienen las mismas raíces, el *Rey de la Simplificación*, actuando con simpleza, se aseguró la partida.

2	....	Cxa8
3	Rc8	Cc7
4	Rxc7	Ra8
5	Rxb6	Rb8

**Diagrama 33**



Y así llegamos a un elemental final ganado por las blancas en virtud de tener su rey en sexta fila por delante de su peón.

## Historias y Anécdotas del Ajedrez

Contribución de **Germán Gil**

### Regla relativa al trayecto del Caballo<sup>10</sup>

En la primera época de oro del ajedrez, eran muy frecuentes los estudios para tratar de sistematizar algunos aspectos del juego. Muchas veces, esas sistematizaciones eran más complejas de aprender y de aplicar que la propia observación directa sobre el tablero, por lo que quedaban restringidas en su utilidad para el jugador de torneo. Quienes sí, indudablemente, las aprovecharon, fueron los problemistas, que obtuvieron de ella una fuente inagotable de inspiración para sus bellísimas composiciones. Vaya como ejemplo el por momentos hermético trabajo del ingeniero Bianchetti, un teórico italiano, sobre los finales de peones, que en su momento *El Ajedrez Americano* publicó en una serie de más de veinte números de la revista.

<sup>10</sup> FUENTE: *El Ajedrez Americano*. Buenos Aires, julio de 1932. Año V, vol. V, n° 58, pp.200-202.

El presente trabajo, de ninguna manera tan pormenorizado como aquél, se inserta en la misma tradición intelectual del ajedrez. Se trata de un viejo trabajo del legendario Abate Durand, y su voluntad pedagógica es admirable. Creo que vale la pena leerlo con atención, si no fuera por otra razón, por su testimonio de una etapa histórica del pensamiento ajedrecístico.

### **Regla relativa al trayecto del Caballo** **Abate Durand**

*Las innumerables combinaciones que se encierran en la marcha irregular y tortuosa del Caballo, los peligros resultantes de una estrategia mal entendida en este punto son tales, que sin ningún género de duda no ha existido todavía un jugador que haya sabido sacar todo el partido posible de esta pieza del ajedrez, verdaderamente original, tan bien imaginada para esparcir en la lucha una agradable variedad y tan a propósito para multiplicar sus peripecias y metamorfosis [sic] a la teoría incumbe principalmente ir desvaneciendo los celajes que velan aún muchos secretos de la sabia maniobra del Caballo.*

### **Idea de la Regla relativa al trayecto del Caballo**

*Tomemos dos casillas cualesquiera que continuaremos designando con el nombre de la prima y la última; por ejemplo: la casilla b1 y la de g7.- Colocando un caballo en la primera vamos a buscar la respuesta de estas dos preguntas:*

- 1°. *¿En cuántas jugadas puede trasladarse el caballo de la primera a la última, por el camino más corto?*
- 2°. *¿De cuántas maneras puede hacer este trayecto, siempre con la condición del menor número de jugadas posible?*

### **Generalización de estas dos cuestiones**

*Este doble problema resuelto para un cierto número de casillas no presentaría más utilidad que interés; más no es lo mismo, a nuestro entender, cuando se extiende a las sesenta y cuatro casillas del tablero tomadas de dos en dos. En este caso sólo puede resolverse por medio de una regla general independiente de todos los casos particulares.*

### **Principio sobre que se apoya esta regla**

*Nuestro principio de solución nos lo suministra la teoría de las distancias anteriormente explicada en esta revista (Tomo 2°, Páginas 280-312 y 343 y tomo 3°, Páginas 55-*

115 y 148) y con la que debe ya estar familiarizado el lector, para lo cual le habrán bastado algunos instantes de atención nada profunda.

Conviene ahora recordar que las dos casillas de que se trata describen siempre una figura (de casillas) con su base y altura; conviene asimismo tener presentes las fórmulas 1.3; 4.4 y 4.5, etc., en que la última cifra expresa siempre la altura. Vamos ahora a formular la regla.

**Regla por medio de la cual se puede juzgar a primera vista y por la sola consideración de la distancia**

1° ¿En cuántas jugadas puede el C. trasladarse por el camino más corto desde una casilla a otra cualquiera?

2° ¿De cuántas maneras distintas puede hacerse este más corto trayecto?

NOTA: Se conoce a primera vista que el segundo punto es inmensamente más complicado que el primero. Por ahora nos ocuparemos de éste.

Aquí se presentan dos casos, según que la prima y la última sean de un mismo color o de color distinto.

**PRIMER CASO.- Cuando la prima y la última son de un mismo color.**

El caballo no puede trasladarse de una a otra en menos de cuatro tiempos.

**Núm. 1.** Si la cifra que expresa la altura de la figura formada por las dos casillas excede de 5; (así partiendo de él, el caballo no podrá tocar la de d6 en menos de cuatro tiempos, porque la figura descrita por la casilla e1 y la de d6 es un 2.6, donde 6 representa la altura).

**Núm.2.** Cuando la figura es un 3.3 o un 5.5 o hasta un 2.2, si en este último caso una de las casillas es angular.

**Núm. 3.** Cuando la altura sea 5 o una cifra menor, el caballo se trasladará de la prima a la última en dos jugadas por el camino más corto.

**Excepción**

En el caso de 8.8, que sólo se presenta dos veces, no puede el caballo hacer el trayecto en menos de seis jugadas; este es el número de tiempos que empleará para ir, por el camino más corto, de a1 a h8. Así resulta del **Núm. 4.**

**Corolario**

Colocando un caballo sobre una de las cuatro casillas centrales, por ejemplo la de e4, no habrá otra que puede formar con esta prima una figura con altura mayor de 5; por consiguiente, de e4 podrá el caballo ir en dos tiempos a todas las casillas blancas (**Núm. 3**); pero habrá cinco casillas donde sólo podrá ir en cuatro jugadas a tenor del **Núm. 2**, a saber: g7, c6, c2 y g2, que forman cada una con la prima un 3.3; a estas debe añadirse la a8, que con dicha prima describe un 5.5.

**SEGUNDO CASO.- Cuando la prima y la última son de diferente color.**

**Núm. 4.** El caballo no puede trasladarse de la prima a la última en menos de cinco jugadas, si la altura es 8 o la figura es un 6.7.

**Núm. 5.** En todos los demás casos, el trayecto más corto se hará en una o tres jugadas.

**Corolario**

Colocando un caballo en una de las 16 casillas centrales, podrá, partiendo de allí, tocar en uno o tres tiempos todas las casillas del tablero de color diferente de la prima (**Núm. 5**). La razón está en que ya no hay lugar a la aplicación del **Núm. 4.**

Ponemos a continuación varios ejercicios para familiarizar al lector con la regla y poder resolver a golpe de vista todos los casos que se le propongan aunque sea sin ver el tablero.

La Prima	La última	Nombre de la figura	Núm. de jug.	En virtud del Núm.
c2	g7	5.7	3	5
g2	b7	6.6	4	1
e1	e8	1.8	5	4
b2	h7	6.7	5	4
c4	a6	3.3	4	2

NOTA: Es de observar que la fórmula representativa de las figuras indica inmediatamente si la prima es o no del mismo color de la última. Sólo son de color distinto la prima y la última cuando una de las cifras es par y la otra impar, según es fácil de convencerse. Esta observación proporciona el medio de resolver el problema sin necesidad de ver el tablero.

Creemos que está fuera de toda duda la utilidad práctica de esta regla que permite conocer a simple vista el número de tiempos que emplea el caballo para trasladarse de la casilla que ocupa a otra cualquiera.